SUSCRIPCION.

ESPAÑA. . . . 1'25 PTAS. AL MES
EXTRANJERO. . 2'25 id.
NÚMERO SUELTO 5 céntimos
IDEM ATRASADO 10 id.

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

TELEFONO 182
Apartado n.º 15
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Roque 3—entresuelo

Año II — Palma de Mallorca, jueves 14 de Abril de 1904 — Núm. 362

El convenio franco-ingles

El viaje del Rey y el Convenio entre Inglaterra y Francia son las dos notas culminantes que arrastran la atención de los españoles, con motivo sobrado. El primero sabemos lo que es, lo que vale y lo que significa.

Del segundo no conocemos sino los extractos que ha publicado la prensa, y sobre estos datos inseguros, como eje principal, ruedan las discusiones violentas ó mesuradas, según, con toda clase de pesimismos.

Dejemos el campo libre á la apinión agena, y oigamos lo que estampa la «Epoca», que por sus relaciones con el Gobierno, es de creer no sea la que ande mas descamisada:

«Explícase perfectamente la sensación que ha causado en la Prensa madrileña la noticia de haberse firmado el convenio franco-inglés relativo á Marruecos; pero en la apreciación de ese hecho, en los comentarios que inspira, en el alcance que se le concede y en las consecuencias que se le atribuyen, domina un criterio tan pesimista, que ni responde á la realidad ni podria conducirnos á otro resultado que el de producir en el espíritu público una depresión, que sería sumente en estos momentos en que hace falta que el Gobierno encuentre apoyo en el pais para las gestiones que pueda ser preciso llevar á cabo.

Desconocemos aún el texto del convenio, y teniendo que fiarnos de las referencias, que pueden no ser exactas, de los periódicos, forzosamente nuestro juicio ha de quedar sujeto á rectificaciones; pero en fin, de cuanto aquéllos dicen y de las impresiones que tenemos sólo resultan, como hechos positivos, el de haberse afirmado la inteligencia franco-inglesa y el de haber llegado á un acuerdo los Gobiernos de Paris y de Loddres respecto de la cuestión de Marruecos.

Lo primero, no solo no podemos sentirlo, sino que debemos celebrarlo: la inteligencia franco-inglesa es una garantie de paz en Europa, y para nosotros doble motivo de satisfacción, si recordamos que de la rivalidad de ambos pueblos hemos sufrido mucho, y que su buena armonía, su amistad y su acuerdo sobre los problemas pendientes nos ha ayudado á resolver los nuestros. ¿Quién ignora, por ejemplo, lo quenos favoreció la inteligencia de los Gabinetes de Paris y de Londres en el comienzo del reinado de doña Isabel II, para resolver la cuestión dinástica y afirmar las instituciones liberales? ¿Cuál habría sido la suerte de España si, en vez de proceder de acuerdo Francia é Inglaterra en 1844, la oposición de sus intereses hubiese llevado á cualquiera de ellas á apoyar al Pretendiente?

Por otra parte, si recientemente se ha proclamado en el Parlamento español la conveniencia de marchar de acuerdo con ambas Naciones, claro es que para realizar esta política es condición indispensable que previamente exista entre ellas una inteligencia, porque no se puede estar de acuerdo al propio tiempo con dos personas ó Naciones cuyos pensamientos y cuyos intereses son opuestos.

En cuanto á Marruecos ¿sabemos positivamente lo que se ha resuelto? ¿Conocemos el detalle de las negociaciones? ¿Podemos decir que lo obtenido por Francia es lo que ella pretendía? En año y medio el problema ha pasado por distintas fases, cambiando esencialmente el objetivo y el alcance de las gestiones realizadas, y hoy no cabe afirmar cual es el límite de las concesiones hechas por Inglaterra.

Lo que puede estimarse positivo es que no se altera el «statu quo» territorial y político, y que Francia é Inglaterra convienen en la necesidad de tratar con España. Esto es: que, en el fondo, no hay más sino que el Gabinete de Londres se compromete á no poner obstáculos á la influencia francesa en la Corte del Sultán y al ejercicio de esa influencia en el territorio marroquí. Cesar , pues, la rivalidad que, con grave daño de Marruecos, existía entre ambas; pero no por esto va Inglaterra á renunciar á extender su comercio, ni el Sultán á abdicar su soberanía.

Si esto es así,—y no nos cansaremos de repetir que partimos denuevas hipótesis—claro es que, como ha de seguir luchando el comercio inglés, podemos seguir luchando nosotros, Melilla y Ceuta pueden ser dos ciudades de bastante comercio y dos bases de penetración española en Marruecos afrancesado. Lo que hace falta es que los comerciantes y los industriales españoles se persuadan de que tienen allí un excelente mercado y acudan á explotarlo.

No es hora de entregarse á lamentaciones inútiles.

Si en lo ocurrido hay algo que nos mortifique tengamos en cuenta que la mortificación es efecto de nuestro abandono y pongamos los medios para que no se repita, porque si comenzamos por reconocernos exrulsados, exagerando lamentablemente las cosas, ¿qué han de hacer los extraños?»

Informaciones ligeras

Los mormones en el Norteamérica

Dicen de Nueva York que por segunda vez en la historia de la Iglesia mormónica han prometido solemnemente sus jefes renunciar á la poligamia, que en lo sucesivo, será castigada por aquella iglesia con la excomunión.

El centro de la población mormónica, que según las estadísticas más recientes se compone de cuatrocientos mil sectarios, se encuentra en la importante población de Salt-Lake-City, en los Estados Unidos.

Ochenta millones de yankis

Acaba de publicarse en Washington el censo general correspondiente al año 1903, del cual resulta que la población de los Estados Unidos, excluyendo el territorio de Alaska y las islas recientemente anexionadas, es de 79.900.000 almas ó sea un aumento desde el año 1900 de 3.706.000.

Las poblaciones de las principales ciudades de la Unión son de acuerdo con dicho censo:

Nueva York, 3.716.000 almas; Chicago, 1.874.000; Filadelfia, 1.368.000, y San Luis, 600.000.

—

El convenio anglo-francés

Artículos que interesan á España

Hoy ha debido publicarse el texto oficial del convenio franco-inglés.

Según telegrafían á «La Correspondencia», los dos artículos que de una manera más directa interesan á España dicen así textualmente:

«Art. 7.º A fin de asegurar el libre paso por el Estrecho de Gibraltar, ambos Gobiernos convienen en no permitir que se eleven fortificaciones ni trabajos estratégicos en la parte de la costa marroquí, comprendida entre Melilla y las alturas que dominan la orilla de la derecha del Sebon exclusiva mente.

Sin embargo, esta disposición no se aplica á los puntos actualmente ocupados por España sobre la costa marroquí del Mediterráneo.

Art. 8.º Ambos Gobiernos, inspirándose en sus sentimientos sinceramente amistosos hácia España, toman en particular consideración los intereses que ésta tiene por su posición geográfica y sus posesiones territoriales sobre la costa marroquí del Mediterráneo, y respecto á los cuales el Gobierno francés se concertará con el Gabinete español.

Los acuerdos que éstos adopten serán comunicados al Gobierno de S. M. británica.»

La Prensa francesa

Como es natural, la Prensa francesa consagra atención prefe- [illegible]

Según telegrafían á «El Imparcial», «La Patrie» pregunta si se ha consultado á España, tan interesada como Francia en la cuestión de Marruecos.

«Tememos—díce—que la cuestión de Marruecos nos malquiste con España. Además, nuestras aspiraciones en el Mogreb no pueden cegarnos hasta el punto de olvidar que España, nuestra vecina, en vias de reconstitución, pudiera lanzarse en brazos de Alemania reforzando la Tríplice.»

El ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Delcassé, en *interview* celebrada con un periodista, ha declarado lo siguiente:

«Cuanto á Marruecos, no es Inglaterra la única potencia que pueda hacer valer derechos económicos ó de otra índole en aquella región; pero ni Italia ni España, y de ello estamos ciertos, porque haremos cuanto sea preciso para evitarlo, tratarán de contrariar nuestra política.

Los demás Estados considerarán suficientemente garantidos sus intereses con la proclamación de la libertad comercial.»

¿Que hará el Sultán?

De Tánger dicen que una vez firmado el convenio saldrá para el representante del Banco de París y de los Países Bajos, con objeto de dar cuenta á Abd-el-Aziz del acuerdo de Francia é Inglaterra y de las bases del convenio firmado.

«Si el Sultán—dice el corresponsal de «El Liberal»—prestase su asentimiento y viese con agrado que Francia asuma por su cuenta la exclusiva intervención financiera de Marruecos, el Banco de París no sólo realizará inmediatamente el empréstito acordado en Europa de cincuenta millones de francos para satisfacer las perentorias necesidades del momento, sino que pondrá á disposición del Sultán cuantas cantidades necesite para el mejoramiento de la situa ción presente y las ulteriores empresas que garanticen la prosperidad del pais.

Tengo entendido que si el Sultán hiciera objeción á las consecuencias del tratado, el Banco no se mostrará entonces tan propicio á salvar la situación financiera de Marruecos.»

Lo que dice el Sr. Moret

Hablando con un redactor de *España* acerca de los rumores de inteligencia entre los dos grupos liberales, ha dicho el señor Moret:

«No hay tal unión, ni ningún trabajo se ha realizado para conseguirla; por el contrario, lo que existe es una profunda división entre los demócratas, lo cual nada tiene de extraño, pues el señor Montero Rios, en esta última etapa parlamentaria, ha permanecido indiferente y apenas ha dado señales de vida, y es un axioma político el de que partido que no se mueve se descompone.»

Expuso después las diferencias que en materia de programa existen entre él y el señor Montero Rios, anunció la separación de éste de los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas, y concluyó haciendo algunas alusiones muy favorables al señor Maura opinando que éste continuará en el Poder todavía durante un año.

Concesiones á los estudiantes

Tiene interés para el elemento escolar la siguiente Real orden que publica la *Gaceta:*

«Ilustrísimo señor: Vista la instancia presentada por el presidente de la Sociedad Unión Escolar, delegado por ella para dirigirse á este Ministerio, [illegible]

1.º Que cada alumno termine ó pueda terminar su carrera conforme al plan de estudios que regía al empezarla.

2.º Que se suprima, como consecuencia del anterior, el ejercicio ercrito en las licenciaturas de todas las facultades y en los exámenes de asignaturas.

3.º Que se rebajen los derechos de expedición de títulos y se dispense á los que hayan de obtener el grado de doctor la prévia adquisición del de licenciado.

4.º Que las horas de lectura en las Bibliotecas del Estado sean de ocho de la mañana al anochecer.

5.º Que se facilite al público la compulsación del índice en la Biblioteca Nacional.

6.º Que se estudie el modo de establecer la Biblioteca Nacional circulante.

7.º Que las horas de las Bibliotecas universitarias se amplíen de modo que sean compatibles con las horas de clases.

8.º Que el uso y disfrute de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central no se reserve exclusivamente al Claustro de profesores de dicha Facultad.

9.º Que á los alumnos premiados se les concedan diplomas en que conste el premio á que se hicieron merecedores.

10. Que se active la evacuación de informes de las autoridades académicas en la fusión de las asignaturas y clínicas de Patología médica y Quirúrgica, resolviendo, en definitiva, sobre la supresión de los segundos cursos de dichas materias.

11. Que se reconozcan los mismos derechos á los alumnos no oficiales que á los oficiales, en lo referente á incompatibilidades, dentro de cada grupo de asignaturas.

12. Que se traslade á un local adecuado la Escuela Superior de Comercio.

13. Que se incluya en el plan de estudios de la Escuela de Veterinaria las asignaturas de Microbiología y Bacteriología; y

14. Que se exija el grado de bachiller para ingreso en estas escuelas especiales.

De acuerdo con el informe emitido por el Consejo de Instrucción pública y con el voto particular que le acompaña,

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien resolver lo siguiente:

1.º Que se desestime lo solicitado en los extremos 3.º, 4.º y 9.º: el primero, por afectar á los presupuestos generales del Estado, y no depender, por lo tanto, su resolución de este ministerio; el segundo, porque exigiría un aumento en el presupuesto de personal y material, que no puede hacerse de momento; y el tercero, por no existir en la actualidad premios, según el reglamento vigente de exámenes y grados de 10 de Mayo de 1901.

2.º Que lo que se refiere á los números 8.º, 10, 11 y 12, está en vías de próxima resolución.

3.º Que se procede con urgencia al estudio de las peticiones formuladas en los números 13 y 14, cuya resolución exige cuidadosa atención; y

4.º Que se accede á lo solicitado en los extremos 1.º, 2.º, 5.º, 6.º y 7.º, disponiendo:

Primero. Que en lo sucesivo cada alumno de enseñanza oficial ó no oficial de Facultad pueda terminar la carrera con sujeción al plan de estudios vigente al comenzarla.

Segundo. Que los exámenes de asignaturas y los ejercicios de los grados de la licenciatura y del Doctorado de las Facultades los efectúen los alumnos de enseñanza oficial y no oficial, con arreglo al procedimiento determinado por las disposiciones vigentes cuando comenzaron los estudios de la Facultad.

Tercero. Que se autorice al jefe de la Biblioteca Nacional para que, en circunstancias especiales y siempre que á su juicio exista causa justificada pueda facilitar al público la compulsación del índice de dicho centro.

Cuarto. Que hasta tanto que puedan ser creadas las Bibliotecas circulantes en las Bibliotecas públicas del Estado, se efectúe el préstamo de libros con arreglo á lo dispuesto en los artículos 103 y siguientes del Real decreto de 18 de Octubre de 1801; y

Quinto. Que al darse cumplimiento á lo dispuesto en los artículos 11 y 141 del reglamento para el régimen y servicio de las Bibliotecas públicas del Estado, aprobado por Real decreto de 28 de Octubre de 1901, se tenga siempre en cuenta que las horas en que estén abiertas las Bibliotecas sean compatibles con las de las clases universitarias.

Rusos y Japoneses

Juicios militares

Durante los últimos días sin haber ocurrido choque alguno de importancia entre ambos contendientes, ha cambiado bastante la situación de éstos. Los rusos, que habían sostenido sus avanzadas á b stante distancia al Sur del Yalú, han ido retirándose poco á poco, hasta situarse al Norte de ese rio, y es de creer que retrocederán más aún. Los japoneses, á su vez, van ocupando los puntos que el enemigo abandóna.

¿A qué obedece tal retirada? Según algunos, á que el Estado Mayor general ruso ha adoptado un plan de operaciones puramente defensivas, merced al cual, y dada su superioridad numérica otendrán la victoria. Según otros, les ha obligado á efectuar ese moviento las dificultades con que tropezaban para abastecer sus tropas de vanguardia, á causa de la escasez de caminos en la Manchuria.

Algo podrá haber de lo uno ó de lo otro; pero es probable que el general Kuropatkine haya comprendido que, dada la extensión de las líneas de operaciones y del frente del ejército suso, resultaba éste, á pesar de su número, en condiciones de debilidad en muchos de los lugares ocupados con relación á su enemigo.

La línea del Yalú no tiene gran valor como defensiva; lo mismo que sucede á todas las constituídas por ríos. Las fuerzas destacadas á vanguardia, tenían seguramente por objeto conocer é impedir ó dificultar, por lo menos, el avance de los rusos; pero no era de presu-

mir que aceptaran el choque para correr el peligro de ser rechazadas y cogidas entre los japoneses y el Yalú.

Por la misma razón no era admisible que el ejército moscovita se estableciera tambien en posesiones delante del río para librar una batalla con éste á retaguardia, herejía estratégica abonadísima para un catástrofe.

Dueños por ahora del mar los japoneses, lo son á la vez de la desembocadura del Yalú, cuyo *estuario* (1) ha sido, por cierto, convertido en otro río por un apreciable colega (el río *Esuario*, en el que dice que desembarcaron los japoneses). Y, como es natural, dominarían el flanco derecho de las lineas rusas.

De aquí que el general Kuropatkine, si no se considera en condiciones de tomar desde luego la ofensiva, prefiera instalarse sólidamente en una línea que, teniendo cubierto su flanco derecho por Puerto Arturo, cubra el ferrocarril de Mukden, y se apoye á retaguardia en el cuadrilátero de vías férreas que forma la anterior con las que ponen en comunicación la Manchuria con la China.

Esa sólida situación, si los japoneses, luchando con las dificultades en los transportes y separándose mucho de sus bases de operaciones, trataran de atacarla por el centro é izquierda, ó de rebasarla por este flanco, permitiría al referido general emplear parte de su ejército en un gran movimiento ofensivo envolvente sobre la derecha enemiga, que le diera la codiciada victoria.

EL CORONEL SANTIPONCE.

(1) Parte del rio adonde alcanzan los movimiento de flujo y reflujo del mar.

Crónica marítima

LOCALES

El movimiento habido en nuestro puerto durante el día de ayer fué el siguiente:

Entraron los vapores «Isla de Menorca» proeedente de Mahón y el «Bastiais» de Marsella.

Salieron: el vapor «Isleño» para Ibiza y Valencia, y el pailebot «Balear» para Ciudadela.

Se despacharon: el vapor inglés «Cambian» para Burriana, land «Bartolito» para Almería, vapor «Cabrera» para Cabrera y para La Cabaneta land «San Magin».

—A las tres de la tarde de ayer entró procedente de Marsella el vapor francés «Bastiais.»

Dicho vapor fué portador de doscientos noventa y cinco sacos salvado, una caja de tegidos, un bulto canchon y otra variada carga.

A las sieto de anoche salió para Argel.

— sta mañana llegaron de Ibiza y Barcelona respectivamente los vapores correos «Cataluña» y «Lulio».

En el vapor «Bastiais» llegado ayer tarde de Marsella, vinieron los siguientes pasajeros: D. Miguel Rivas, D. Juan Mas, D.ª Maria Pons D. Melchor Deyá y familia D. C. Raymond, y D. Bartolomé Rossaya.

—Procedentes de Barcelona han llegado esta mañana: D. Juan Vidal, D. José Albareda, D. Santiago Gomez Don Isidro Pons, D. Mateo Oliver, D. Rafael Gelabert D. José Pujol y D. Miguel Planas.

Crónica Religiosa

SANTORAL

Dia 15 Abril

Santas Basilisa y Anastasia mártires y San Juan Carbonero

Jubileo de Cuarenta Horas

Empiezan en las Capuchinas á la Divina Pastora: Exposición á las seis; á las nueve y media misa mayor y al anochecer meditación, estación y reserva.

Dependiente

Desea colocación uno de Droguería y Ferretería.

Informarán: Centro de Anuncios, Plaza de Santa Eulalia, 10.

Ventas

Se vende junto ó separadamen una casa con mil metros cuadrados de solar en la calle de Son Serra. Otra casa nueva en el camino de la Vileta. El Predio de don Serra de unas diez cuarteradas, poblado de almendros y todo edificable.

Razon: Sindicato 141, 1.º

Subasta voluntaria

Una casa compuesta de zaguan, dos pisos, dos entresuelos, una botica, porche y terrados, señalada con los números 5, 9 y 11, de la calle de Cavallería de esta ciudad.

Tendrá lugar el día 25 de los corrientes à las once de su mañana, en el despacho del Notario don Miguel Pons en poder del cual se halla el pliego de condiciones que han de regir en la subasta.

Folletin de LA TARDE (30)

Paris misterioso

(de Ponson de Terrail)

Los espadachines de la Ópera

(Propiedad Sres. Lezcano y C.ª, de Barcelona.)

El coronel León se aproximó al herido dando á su expresión un aspecto de tristeza y dolor que estaba muy lejos de sentir.

—Caballero—murmuró con apagada voz el moribundo, dirigiéndose al Sr. de Asti,—iréis á Montgory... á ver á mi primo Elars.

—Sí, sí,—le interrumpió de Asti, fingiendo un vivo dolor.

—Le diréis—continuó el moribundo—Ruvigny ha muerto sin sucesión; tratad de que tan ilustre apellido no se extinga.

El barón arrojó una bocanada de sangre, tuvo una fuerte convolsión y quedó inmóvil. Había muerto.

Entonces el coronel León estrechó la mano del caballero de Asti, y le dijo con una desvergüenza sin límites:

—Veo que sois un consumado comediante; habéis representado á maravilla vuestro papel. El bueno del general se ha ido al otro mundo, sin sospechar nuestra trama. Os felicito, señor de Asti.

—Gracias, mi coronel—respondió con fingida modestia el truhán,

—No veo inconveniente—prosiguió el coronel—en que cumpláis la última voluntad del general; pero guardaos de decir que el matador ha sido Gontran.

—¿Pues quién, entonces?

—Un oficial cualquiera. Decid que ha sido el capitán Lambert, ¿comprendeis?

—Sí,—contestó friamente el señor de Asti.

El coronel volvióse hácia Gontran; este permanecía de pié en el mismo sitio del combate, mirando con aire embrutecido al cadáver que yacía en tierra. Parecía al criminal que ante su víctimo, siente los primeros remordimientos.

Al contemplarle el coronel en aquella actitud, murmuró con desprecio.

—¡Este hombre es más sensible que una señorita!

XVIII

Quince días habían transcurrido desde que el barón de Flars-Ruvigny, general en jefe del ejército de operaciones en Africa, había sido muerto en duelo por el marqués Gontran de Lacy. El matador del general se había vuelto á Paris, acompañado de Leona, instalándose en su antiguo domicilio de la calle Port-Mahón.

Los misterios del corazón humano son impenetrables. Aquella mujer por quien todo lo había saerificado, honor y libertad de acción, y que por conseguir su amor se había afiliado á la terrible asociación de los Compañeros de la espada, viéndose obligado en virtud de órdenes del jefe de la misma, á matar al mejor amigo de su padre; aquella mujer por quién todo lo había perdido, se hallaba á sus piés suplicándole una mirada, una sonrisa de amor, y él, tan apasionado siempre de aquel ángel maldito, la miraba ahora con horror viendo solo en ella el origen y causa de todos sus males.

Al conducir el marqués de Lacy al hotelito de la calle de Port-Mahón á Leona, fué con el exclusivo objeto de ver si lograba eurarss de aquel amor fatal y vergonzoso. No se engañó en sus cálculos. Al encontrarse en aquel hotel donde todo le evocaba la antigua traición de Leona, sintió por ésta un desprecio profundo. La narración que de ella le hizo el coronel, y aquellos ocho días de delirio que pasó á consecuencia de la huida de Leona con el bandido Giuseppe, habían dejado en su espíritu gérmenes de ódio y desprecio que al presente brotaron, borrando de su alma aquel ardiente amor que en otro tiempo constituía su única pasión.

Leona ya no seria para el marqués, nada mas que un objeto de capricho, pronto á deshecerse de él para ser sustituído por otro. El encanto que hasta entonces había ejercido aque lla infernal mujer sobre su amante, había cesado; de señora, se había convertido en esclava.

Los remordimientos se habían despertado en la conciencia del joven marqués; se reprochaba haber pagado á tan alto precio una felicidad que ya no existía. Por alcanzar el amor de aquella mujer odiosa, había descendido de una vida digna y sin tacha á otra misteriosa y llena de crímenes.

El, noble y marqués, había consentido en representar en los Abruzzos, una infame comedia, la de bandido, y habíase hecho cómplice de cuántos crímenes llevaba cometidos la terrible asociación de los Compañeros de la espada, y por último, él mismo había manchado sus manos con la sangre del general.

Desde aquel día, un espectro se le aparecía en sueños, y cuando despierto, le acompañaba por todas partes, acusándole siempre de asesino. Una idea terrible se había fijado en su mente: la de matar á Leona.

La existencia de aquellos dos seres unidos al presente, no por el amor, sino por el crimen, habíase hecho intolerable. El amor que se basa en el desprecio, es una tortura sin nombre.

Del mismo modo que Leona habíase hastiado del bandido Giuseppe, al renunciar é te á su vida de crímenes, así Gontran sentía desden hácia aquella mujer que, á efectos del amor, se había transformado en hiena, en mono cerdero.

El marqués salía poco; de ordinario pensativo y sombrío, permanecía sentado cerca de Leona, recordando al presidiario que próximo á limar el último eslabón de su cadena, vacila antes de recobrar su libertad. Desde su nueva estancia en París, Leona no se había dejado ver en parte alguna, ni aun en la Opera, donde disponía de un palco. La suprema felicidad de Leona hubiese sido el presentarse del brazo de Gontran en los boulevares, y mezclarse entre aquella muchedumbre, en la que los dichosos y los desgraciados pasan igualmente inadvertidos.

Jamás osó proponer sus deseos al marqués; sabía que éste no accedería.

Desde su funesto conocimiento con Leona, el marqués habíase hecho invisible para sus parientes y amigos. Cuando su primer retorno de Italia no visitó á nadie, encerrándose con su amante en el pequeño hotel de la calle Port-Mahon...Ya recordarán nuestros lectores que en este mismo hotel fué donde tuvo lugar la huida de Leona y donde por primera vez vió al coronel León, entrando como consecuencia á formar parte de los Compañeros de la espada, partiendo pocos días después á los Abruzzos á representar el papel de bandido.

No habiéndose mostrado en parte alguna el marqués de Lacy, corrían mil versiones en los círculos que antes frecuentaba, sobre su desaparición. Según unos, se había marchado á Italia, según otros á España; pero con certeza nadie lo sabía, siendo esto causa de que sus antiguos compañeros del Jockey-club estuviesen intrigados por saber su paradero.

El marqués no quería mostrarse en público, ante el temor de que adivinasen en su rostro las huellas de las infamias cometidas desde que era miembro de la terrible asociación de los Compañeros de la espada.

Poco avezado aún con el crimen, ocultábase, y quién sabe el tiempo que hubiese permanecido en el estado de postración en que se hallaba, si un nuevo suceso no hubiese surgido en su desventurada existencia. Una mañana recibió un billete concebido en los siguientes términos:

«Querido marqués: El principio real y úni-

Atentado anarquista contra Maura

(De nuestro Corresponsal especial)



Exmo. Sr. D. Antonio Maura

Por Correo

Barcelona 13

Después del funeral

A la salida del funeral que se celebró en la Catedral-Basílica, el Excelentísimo señor Presidente del Consejo de Ministros don Antonio Maura Montaner, dirigióse en coche abierto á la Capitanía General, siendo aclamado diferentes veces durante el curso del trayecto.

A la llegada á Capitanía General dió el pésame á S. M. el Rey, y después de conferenciar con el Monarca durante breves momentos salió con él, dirigiéndose á Atarazanas á visitar el Restaurant Obrero de Santa Madrona en donde para conmemorar su visita hizo un donativo de tres mil pesetas.

Volvieron S. M. y el Presidente del Consejo al palacio de la Capitanía, subiendo el señor Maura la escalera del mismo lado del Rey.

Antes del atentado

Al terminar los funerales salí yo de la Catedral con dirección á la Sucursal de Teléfonos.

Al hallarme en la calle de Fernando VII, encontré al señor Conde de la Mortera que iba con el hijo del Marqués de Monroy, y los acompañé hasta la Rambla de las Flores.

Don Gabriel Maura y su acompañante continuaron en dirección á la Plaza de Cataluña y yo retrocedí hácio el Teatro Principal.

Después de telegrafiar el resultado de las exequias fúnebres que se habían celebrado dirigíame al Gobierno Civil cuando oídecir que S. M. el Rey había salido de Palacio. Entonces fué hácia la Capitanía y me situé en la acera frente á la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced, en donde numeroso público aguardaba con impaciencia el regreso del Monarca.

A las 12 y 37 minutos llegó á Palacio la régia comitiva.

El atentado.—Maura herido

El señor Maura entre vítores y aplausos subió al carruaje, arrancando éste. El presidente contestaba sonriente á las aclamaciones que se le dirigian.

Entonces un individuo vestido de negro avanzó hacia el coche y subiéndose al estribo extendió la mano derecha en la cual llevaba un sobre blanco.

El señor Maura muy cortés alargó el cuerpo en ademán de recoger el memorial, mas el sujeto blandiendo dicho brazo asestó un golpe tremendo al pecho del señor Presidente. Este con pasmosa serenidad esquivó en parte el golpe, ladeando un poco el cuerpo al mismo tiempo en que se dirijía á la muchedumbre que rodeaba el coche y en puro mallorquín decía *Deu ma salvat, no es estat res*, entonces se oyó un grito de viva la anarquía dado por el asesino al emprender la fuga en dirección á la calle de Serra.

Nuestro ilustre paisano con gran serenidad y dejando entrever una ligera sonrisa púsose la mano al pecho y arrancóse un puñal con mango negro, depositándolo en el asiento del coche.

Desabrochóse la casaca (iba de gran uniforme) y púsose la mano en la parte herida, al mismo tiempo que Ricardo Moreno redactor de *La Publicidad* sacóse el pañuelo y lo dió al señor Maura, el cual se lo aplicó á la herida.

En eso el capitán de guardia en Capitanía rogó al señor Maura que bajase del coche, para que se le prestaran auxilios, más éste con gran energía gritó: *Cochero, á la carrera, hacia la Diputación.*

El señor Gobernador que iba en un coche delante del señor Presidente saltó á tierra sin abrir la portezuela subió al lado del señor Maura. Este presentando al publico en la mano derecha el puñal que le había herido gritó con toda la fuerza: *señores, no alarmarse, no ha sido nada.*

Seguidamente el coche emprendió veloz carrera, seguido de numeroso público.

Detención del asesino

Entonces me dirigí á la calle de Serra, de la cual salían gritos de *matarle, linchar al asesino.*

A mi llegada á dicho sitio hallé á la policía que había detenido á un sujeto de mirada melancólica, vestido de negro, con el rostro completamente afeitado, camisa blanca y corbata negra algo espingajada y sin sombrero.

Mucho tuvo que luchar la policía para arrancarlo de la muchedumbre que le golpeaba.

Después entre diez ó doce agentes fué conducido al Gobierno Civil.

Su conducción al Gobierno

Si trabajos costó el arrancarlo de la muchedumbre que lo golpeaba, más trabajos tuvo que hacer la policía para llevarlo sano y salvo al Gobierno Civil.

Un compacto grupo compuesto por más de mil personas pedía á grandes gritos la cabeza del detenido. Este en su parosismo gritaba: ¡Viva la anarquía! y suplicaba que le matasen cuanto antes más que no le martirizaran.

En varias ocasiones hizo esfuerzos inauditos para escapar mordiendo á los agentes que le conducían.

Por fin pudo lograrse el llegar al gobierno en donde acudió el jefe de vigilancia señor Tresols, acompañado de varios agentes y del inspector señor Rovira. Este quitóle los tirantes y el cinturón que llevaba al mismo tiempo que se daba comienzo al

Interrogatorio del detenido

El señor Tresols, le preguntó:

—¿Como se llama Vd.?

—Joaquín Miguel Artal—contestó.

—¿Que edad tiene?

—Diez y nueve años.

—¿De donde es Vd?

—De Barcelona.

—¿Donde está su casa?

El asesino bajó la vista al suelo eludiendo la contestación.

—¿Diga Vd. donde vive?—gritó el señor Tresols.

—No tengo easa.

—¿Donde dormia Vd?—¿Donde trabajaba?

—Era sirviente.

—¿En que casa?

—En la calle Ancha núm. 35 principal.

—¿Quien era su amo?

—D. Juan Nadal.

—¿Es verdad lo que Vd. dice?

—Sí señor.

—Entonces, ¿por que ha atentado contra la vida del señor Presidente del Consejo de Ministros?

El criminal calló, dirigiendo una mirada á su alrededor.

—¿Quien le mandó cometer á Vd. tan feo atentado?

—El ideal que sustento, la ley de compensacion social.

Entonces el señor Tresols nos suplicó el que nos retiraramos, lo cual hice yo dirigiéndome hácia el Palacio de la Diputación con objeto de procurarme datos acerca del estado del señor Maura.

En la Diputación

Cuando llegué á la Diputación inmenso gentío ocupaba la plaza de San Jaime.

A duras penas consegui entrar en el palacio, teniendo para ello quemostrar mi *carnet* durante cinco veces consecutivas á varios individuos de la policía y ronda especial que hasta entonces no se sintieron tales polizontes.

En el vestíbulo de la Diputación, notabase inusitado movimiento, iban y venían representaciones de todas las clases sociales de Barcelona, á interesarse por el estado del ilustre patricio.

La llegada de Maura

El señor Maura hallábase ya en la Diputación cuando yo llegué.

Según me manifestó un señor Diputado el presidente subió á pié y sin ayuda la escalera de la Diputación y penetró en su despacho.

En el halló al señor Linares y le dijo: «Linares desabrócheme el chaleco, que vengo herido.

El Ministro de la Guerra, auxiliole, sentándose el señor Maura en un diván.

En aquel momento llegó el médico de la real cámara Dr. Alavern el cual púsose inmediatamente á preparar la cura del señor Maura.

La cura

El señor Presidente fué colocado sobre su cama y comenzó el mencionado doctor las operaciones preliminares de la cura.

En aquel mismo momento llegaron á la Diputación los señores don Gabriel Maura Gamazo y don Luis Redonet, hijo é hijo político del señor Maura los cuales profundamente emocionados pretendían entrar en el aposento de su señor padre.

También llegaron el Capitán General, Presidente de la Diputación, Alcalde y otras autoridades.

Los hijos del señor Maura penetraron sollozando en la estancia y al notarlo el señor Presidente, con ese espíritu valeroso que se revela en toda su vida les animó, diciéndoles: «¿Que es eso, hijos míos?... no lloréis; no temáis, si no es nada, ya veréis que pronto estoy curado.»

El Dr. Alavern, con suma habilidad empezó á limpiarle los bordes de la herida, propinándole después inyecciones de suero antitetánico.

El señor Maura, sumamente tranquilo dijo al señor Alavern, «¿porque hace esto doctor?»

El señor Alavern contestó que le daba las inyecciones por si acaso el puñal era envenenado ó presentaba moho.

Entonces el señor Maura dijo sonriendo: «Ca, no señor, al contrario, estaba reluciente; lo observé al arrancarlo de mi pecho; la punta estaba muy afilada y limpia y el resto del puñal estaba envuelto en un pañuelo de seda negro.»

Continuó el señor Alabern la cura y al terminarse añadió el señor Maura: «Me ha salvado el llevar el uniforme perfectamente ajustado, chaleco de abrigo y la camisa muy almidonada. Esto aparte de la Divina Providencia que ha velado por mí pues el golpe del desgraciado iba dirigido al corazón.»

Conferencia telefónica

Después que se hubo terminado la cura, el señor Maura, suplicó que se retiraran todas las personas y que le dejaran completamente solo pues deseaba conferenciar por teléfono con su esposa y el Ministro de Estado señor Rodriguez Sampedro.

Entonces el Doctor Alabern extendió el siguiente parte facultativo:

«El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros presenta una herida punzante y cortante en la región external inferior, de dos centímetros de extensión en la entrada, cuya dirección es de arriba abajo y de izquierda á derecha. La hemorragia inmediata ha sido pequeña, el estado general del paciente es bueno.»

El señor Maura leyó el parte y al terminarlo exclamó:

«En vez de bueno diga V. que es excelente.»

Después mirando á los periodistas que estabámos en la estancia dijo:

«Vayánse tranquilos á comer, que son ya las dos y como Vdes. ven estoy admirablemente.»

La visita del Rey

Al salir nosotros el señor Espinós participábale que en aquel momento llegaba S. M. el Rey don Alfonso XIII.

Efectivamente había llegado el Monarca, en coche, sin escolta de ninguna clase, acompañado tan solo del Duque de Sotomayor y del general Pacheco.

S. M. al apearse entre vítores y aclamaciones, preguntó con avidez *¿como está Maura?* y subiendo la escalera en cuatro saltos, se penetró en la estancia donde se hallaba el señor Maura, abrazándole y felicitándole y rogando al mismo tiempo que le manifestara con minuciosos detalles lo ocurrido.

El señor Maura siempre sonriendo, díjole: «Casi no tuve tiempo de darme cuenta de lo ocurrido, ví á un sujeto que se, adelantaba hácia el coche y alargándome un papel dijo: Presidente, ¡viva la anarquía!... entonces me sentí herido y llevé mi mano al pecho y me arranqué el puñal que guardé y traje conmigo. Ahí lo puede ver Su Majestad en esa mesa».

El Rey examinó el arma y felicitó al señor Maura por no haber tenido el hecho graves consecuencias.

El señor Presidente entonces algo emocionado dirijióse al Monarca y le dijo: «Nunca olvidaré don Alfonso la honra que me dispensa S. M. visitándeme é interesándose por mi estado.»

Después retiróse el Soberano expresando al señor Maura (D. Gabriel) que deseaba le fueran prodigados toda clase de cuidados.

La salida del Rey.—Conferencia

S. M. salió de la Diputación siendo aclamado calurosamente por el numeroso público que ocupaba la Plaza de San Jaime y calles adyacentes, dirigiéndose á la Capitanía General, recibiendo por teléfono cada cinco minutos, noticias acerca del estado del señor Maura.

Después de retirarse el Monarca, celebraren detenida conferencia el Fiscal del Tribunal Supremo señor Maluquer y el juez especial señor Martínez Gimeno.

Una consulta

El Capitán General señor Delgado Zulueta mandó recado al Dr. Cardenal, al Médico Mayor del Cuerpo de Sanidad Militar don Abilio Saldaña y al Dr. Albertí, los cualee unanimemente diagnosticaron un pronóstico satisfactorio.

Una interview

Cuando salía el Dr. Albertí acérqueme á él preguntándole por el estado del Excmo. señor Presidente.

El señor Albertí, muy amable me contestó manifestando que el estado del señor Maura no ofrecía ningún peligre, ni revestía ninguna gravedad.

Indudabiemente—añadió el ilustrado doctor—la herida tardará en cicatrizarse unos ocho días, pues por desgracia hállase situada en un punto que constantemente se mueve, más si el Presidente observa un reposo relativo antes de tres días podrá dedicarse á sus habituales ocupaciones.

Protestas y felicitaciones

Tan pronto como fué colocado en el vestíbulo de la Diputación el parte facultativo que daba cuenta del estado del señor Maura numeroso gentío invadió el zaguán leyéndolo con notoria avidez.

Las listas que fueron colocadas llenarone al momento de firmas de todas las personalidades y representaciones de Barcelona.

En nombre de La Tarde felicité al Sr. Conde de la Mortera por no haberse consumado el horrendo crimen que indudablemente hubiera sido un desastre para nuestra amada patria.

Vivas y mueras

El númeroso público que ocupaba la plaza de San Jaime daba vivas al Rey, á Maura y á España.

Como pasaran varios redactores de *La Publicidad* el gentío comenzó á silbarlos, dando gritos de ¡Muera Lerroux, y mueran los agitadores!

Varios caballeros quisieron atropellar á algunos caracterizados republicanos más notado esto por el Presidente de la Diputación señor Espinós adelantóse y dijo:

«Pueblo Barcelonés: Gracias á un milagro de la Vírgen de las Mercedes no ha habido un dia de luto para la Patria y para Barcelona, y ahora vuestra cordura ha de impedirlo.»

El público acogió con grandes aplausos las manifestaciones del señor Espinós.

Después añadió que mañana en señal de unánime protesta se celebraría un *Te-Deum* popular, cerrándose los Comercios, verificándose después una manifestación pacífica como censura al criminal atentado que iba á privar á España de uno de sus más grandes hombres.

Las visitas

Difícil tarea sería enumerar las personas que desfilaron por la Diputación para adherirse á la protesta de tan horrendo atentado.



Joaquín Miguel Artal

Datos del agresor

Como el agresor hubiera manifestado que vivía en la calle Ancha, número 35, principal, á la casa de estas señas se trasladó uno de nuestros redactores, con objeto de comprobar la noticia y adquirir del mismo los antecedentes que se tuvieran.

La casa fué propiedad de don Delfín Artós, personalidad muy conocida que fué en Barcelona, y cuya muerte, acaecida que hace poco, fué sentidísima por todos los que le trataron, en especial los pobres.

En la actualidad pertenece á don Juan Amat, pariente y heredero del señor Artós, cuyo piso ocupa.

En la casa tuvieron, durante diez y seis años, como criada, una mujer de tan buenas cualidades, que gozaba de la confianza omnímoda de la familia.

Cuando se casó con un barbero que se estableció en la calle de Gignás siguió siendo protegida por sus amos, y al morir ella y su marido, sus hijos, Joaquín y Rosa, fueron albergados, respectivamente, en la Casa de Infantes Huérfanos y en la Misericordia por influencia del señor Artós.

Ambos aprendieron en los asilos citados un oficio: Joaquín el de escultor de talla, en el que supo distinguirse, y su hermana en el bordado. Esta última, viéndose sola y huérfana, resolvió ingresar en la comunidad que tiene á su cargo la citada Casa de Misericordia.

Joaquín, ya mayorcito y con buena fama de oficial escultor, estuvo en un taller de Barcelona y luego se trasladó á Madrid, viviendo con un tio suyo, don José Artal, militar, en la calle Princesa, 8, principal izquierda; en la corte cayó gravemente enfermo de una pulmonía y al restablecerse se trasladó á Valencia en cuya ciudad permaneció hasta hace un año y pico en que volvió á Barcelona.

El señor Artós, que tuvo noticia de su regreso, le socorrió admitiéndolo en su casa, dándole un modesto empleo: al morir dicho señor, Joaquín continuó en la casa como criado, sin dar motivo alguno de queja ni nada que hiciera sospechar abrigara propósito tan criminal. Notábase en él tan solo de cuando en cuando algunas extravagancias que si daban lugar á comentarios entre los demás servidores de la casa no eran tan importantes que merecieran la pena de alarmar á nadie.

Recuérdase tan sólo ahora que hace algún tiempo, hallándose en la cocina, dijo á un compañero:

—Vosotros os reis, pero algún día oiréis hablar de mí.

Nadie hizo caso de la baladronada, pues ninguno le creía capaz de cometer atentado alguno.

A mediados de la semana pasada Joaquín manifestó que no le gustaba el oficio de sirviente, y que había resuelto reanudar el suyo de escultor.

En efecto, el viernes pasado se fué de la casa, diciendo que iba á trabajar, pero sin decir donde, dejándose allí alguna ropa de su uso.

Al salir de casa de sus amos llevaba el mismo traje negro que se

le regaló á la muerte de don Delfin Artòs, y además una blusa, una gorra y un sombrero negro.

No se despidió de nadie, y sus compañeros creían que volvería, cuando menos, el domingo para mudarse de ropa.

Esto, y repetidas muestras de sorpresa por el atentado, es lo único que nos han relatado en la casa del señor Amat.

Lo que llevaba consigo el agresor

El inspector señor Rovira se hizo cargo de cuanto llevaba Joaquin Miguel Artal en los bolsillos, que es lo siguiente:

Una carta de un pariente suyo, que es militar y persona dignísima; el sobre blanco que alevosamente fingió entregar al señor Maura; un número de *La Publicidad* correspondiente al dia de ayer y otro número de *El Diluvio* del mismo dia.

Joaquin Miguel Artal es delgado, moreno, de regular estatura. Está recién afeitado. Sus ojos son negros y la delineación de sus cejas es desigual. Su cara es aniñada y mas parece un seminarista que un hombre de arranques y energias, dispuesto á luchar en pro de ideas disolventes.

Cuando era un chicuelo demostraba costumbres morigeradas y aun dícese que deseaba ser sacerdote y que llegó, en la firmeza de su vocación, hasta disciplinarse.

Antes de entrar al servicio de la mencionada casa, siendo muchacho, fué monaguillo en un convento de monjas de Badalona.

Repetidas veces escribió á su tio á Madrid, y en sus cartas se expresaba en términos tan extravagantes y raros, de tal modo, que su expresado pariente escribió el dia 7 del actual al señor Nadal y Vilardaga preguntándole acerca de su sobrino.

Estos son los datos hasta ahora conocidos de la vida del desgraciado anarquista.

Después de terminado el interrogatorio á que anteriormente nos referimos, fué encerrado bajo rigurosa incomunicación en un calabozo del Gobierno civil.

Curación de la herida.—A la cárcel.—El juzgado.

Dentro del calabozo, Joaquin Miguel cenó anoche con buen apetito, tomando un guisado de patatas con carne y un *beafsteak*.

Antes el médico que se hallaba de guardia en la casa de socorro del paseo de Colón, le curó y le puso unos vendajes en la herida que el criminal tiene en la cabeza.

Acostóse después en un banco de madera que está en el calaboro y cerró los ojos como si durmiera. Los guardias que le custodiaban observaron que no dormia.

A las once y media se recibió en el Gobierno el mandamiento del juez para que el detenido fuese conducido á la cárcel. Poco después salió en un coche y custodiado por cuatro guardias civiles y un agente de policía, para aquel establecimiento, en el que ingresó á las doce.

—El Juzgado continuó trabajando en la instruccion del sumario hasta después de media noche.

Atentado contra el Sr. Maura

Sigue recibiendo el Presidente del Consejo, señor Maura, grandes demostraciones de protesta por el atentado de que fué víctima.

Entre los telegramas, anoche depositados figuran los siguientes: Presidente de Ministros.—Barcelona.—Este Colegio de Farmacéntico de Baleares lamenta profundamente la alevosia cometida á V. E.

Presidente y Secretario.—*Juan Valenzuela, Francisco Llompart.*

***

Don Gabriel Maura telegrafió desde Barcelona lo siguiente:

«Doctores Cardenal y Saldaña afirman el siguiente parte.—Renovada la cura á las 12 de hoy presenta la herida inmejorable aspecto y persisten los demás síntomas favorables consignados en el parte esta mañana. Comuníquelo al Gobernador, á la familia y á la sociedad *La Peña*. Pienso salir vapor mañana.—*Gabriel Maura.*»

***

El telegrama acordado anoche por el Ayuntamiento, para protestar del criminal atentado de que ha sido víctima el Sr. Presidente del Consejo, ha sido redactado en los siguientes términos:

Complázcome trasmitirle acuerdo unánime este Ayuntamiento en sesión celebrada hoy de enérgica protesta por alevoso atentado cometido contra V. E. felicitándose por leve daño recibido y exponiéndole vivo deseo de su pronto restablecimiento.—*Planas, Alcalde.*

En la *Peña* se ha recibido el siguiente telegrama:

«Antonio perfectamente bien y tranquilo, abraza amigos.—*Gabriel Maura*».

***

D. Manuel Guasp ha recibido tambien el siguiente:

«He visitado al señor Maura encontrándolo bien; rasguños carecen importancia; está levantado sin fiebre.—*San Simón.*»

***

En la Catedral

El Te-Deum

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis publicó ayer una elocuente *Invitación Pastoral* al *Te-Deum* que se ha celebrado esta mañana en acción de gracias por haberse frustrado el crimen contra el Excmo. señor Presidente del Gobierno.

El acto ha resultado solemnísimo. En el altar mayor, lo propio que en los balconcillos laterales, ardían con profusión las luces.

La asistencia era numerosa.

Entre las personalidades que hemos visto figuraban el Capitán General, señor Ortega, Gobernador Militar, señor Torreblanca, los generales Ascensión, Bennasar, León, Gabucio y Oliver, jefes y oficiales de los distintos cuerpos armados de guarnición en esta ciudad, el Comandante de Marina señor Rovira, jefes y oficiales de la armada, el Comandante del cañonero *Nueva España* y oficiales del mismo, el Gobernador civil señor Cedrún de la Pedraja, Presidente de la Diputación, señores Socías, los Diputados Provinciales señores Barceló, Sancho, Llobera (D. R. y D. P.), Puigdorfila, Vicens, Aguiló, Alcover, el Alcalde señor Planas con una nutrida Comisión de Concejales, los Senadores del Reino, señores Sampol, Rius y Servera, los Diputados á Cortes señores Marqués de la Torre, Conde de Sallent y don Alejandro Rosselló, el Cuerpo Consular, el Delegado de Hacienda señor Semir, el Director de Sanidad, representaciones del Instituto y Bellas Artes, representación de la Cruz Roja, Comisiones de empleados del Gobierno Civil, Diputación, Ayuntamiento y Delegación de Hacienda, Comisiones de los pueblos y numerosas representaciones de las Sociedades y Corporaciones de Palma.

Había también numerosas distinguidas personalidades de nuestra sociedad, y numeroso público que llenaba con exceso la capilla Real.

La hora de cerrar nuestra edición nos impide dar más detalles, pudiendo afirmarse que ha resultado su acto verdaderamente solemne.

El viaje del Rey

En Palma

Competentemente autorizados podemos afirmar que la Diputación provincial ha desistido de celebrar función de gala de ninguna clase en el Teatro Principal con motivo de la venida de S. M. el Rey.

Por consiguiente si en cualquiera de los Teatros de esta capital se anunciaran como se ha dicho funciones de gala durante la permanencia del Rey en esta ciudad, debemos hacer constar que la Comisión de Festejos es absolutamente extraña á la organización de tales espectáculos y que estos carecerán de todo carácter oficial.

Judiciales

En la Audiencia

Causa por lesiones

En la Sala segunda de esta Audiencia provincial se vió en la mañana de ayer la causa instruida por el Juzgado de esta ciudad contra Sebastián Simonet Crespí y José Umbert Cerdá por lesiones causadas á Rafael Vidal Ripoll.

El hecho de autos ocurrió en la noche del 19 al 20 de julio del año pasado en el camino de Son Españolet saliendo de una taberna situada en el indicado punto, emprendiéndola los procesados con el mencionado Vidal causándole varias lesiones de alguna importancia.

El ministerio fiscal representado por don Carlos de la Quintana pide para cada uno de los procesados la pena de dos meses y un día de arresto.

La defensa á cargo del letrado don José Planas solicita para sus patrocinados la libre absolución.

El señor Presidente declaró concluso el juicio para sentencia.

Gaceta del día

El señor Maura

Mañana es esperado en esta ciudad D. Gabriel Maura.

Sesión municipal

Por exceso de original nos vemos obligados á retirar, de la edición de hoy, la información de la sesión del Ayuntamiento.

La publicaremos mañana.

Reforma de local

Hemos tenido la ocasión de ver las importantes reformas introducidas en la acreditada Tenda Fonda de D. Ramón Mateu situada en la calle de Quint, con las cuales ha conseguido poner su establecimiento á la altura de los más notables de Palma en lo que se refiere á ornato y existencias de géneros.

Le felicitamos.

Camino de ronda

Una numerosa brigada de operarios está llevando á efecto la recomposición del camino de Ronda comprendido entre los almacenes de los señores Alzamora Hnos. y el camino viejo de Buñola.

Este camino resultará con unos cuarenta centímetros de altura, sobre la que antes tenía, y el material empleado para dicho recomposición es de *superior calidad*.

Si esta operación se verificase en toda la Ronda, merecería la Comisión de Caminos el general aplauso de todos los que se ven precisados á transitar por dicha vía.

Telegramas

(De nuestro corresponsal especial)

Manifestación imponente

Barcelona 13-21

A las 10 de la mañana, la Plaza de San Jaime, calle de Fernando y demás avenidas que en la primera desembocan hallábanse ocupadas por inmenso gentio que allí se congregaba para protestar unanimemente del criminal atentado cometido ayer á la una de la tarde en la persona del Exmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

La multitud entusiasmada daba gritos de ¡abajo los asesinos! ¡Mueran Lerroux y Junoy! ¡abajo los agitadores! prolongados vivas al señor Maura, al Rey y á España.

Cierre de tiendas

Barcelona 13-21'5

A las 10 de la mañana se ha iniciado el cierre de tiendas, presentando la población, un triste aspecto á no ser por la constante animación que reina por las calles.

De la plaza de San Jaime ha salido una manifestación compuesta de más de 50.000 personas presidida por el Sr. Espinós y varios Diputados provinciales. Al hallarse la manifestación frente á la Rambla, un grupo de la misma ha empezado á dar vivas á Maura, al Rey y á España, y colocándose frente á la Redacción de «La Publicidad» se han oido muchos silbidos.

Uno que protesta

Barcelona 13-21'10

Un individuo que se hallaba en la esquina de la Plaza Real se ha atrevido á dar un grito de ¡Viva Salmerón! y ¡Muera Maura! y le han propinado tan soberana paliza que á no ser por la policía que prontamente ha acudido y lo ha ocultado en la entrada de la casa señalada con el número 18 de la citada plaza, de seguro que hubiera sido arrastrado.

Contra manifestacion

Barcelona 13-31'15

Después de haber pasado la manifestación que se dirijia á la Iglesia de la Merced para asistir al «Te-Deum» popular presentóse el Diputado republicano señor Lletget, á la cabeza de unos 400 manifestantes los cuales al grito de ¡Viva la República! se han situado frente á la Redacción de *La Publicidad*, aclamando á Lerroux y á Junoy.

La policía les ha invitado á que se disolvieran, mas ellos han permanecido allí, hasta que ha vuelto de La Merced la manifestación magna.

Nuevo escándalo.

Barcelona 13-21'20

Al llegar otra vez los manifestantes frente á *La Publicidad*, se ha originado una silba fenomenal, coreando el público el grito de *¡abajo los asesinos!*

El señor Lletget, en el balcón gritaba ¡Viva la República!

Esto ha enardecido los ánimos de tal modo que la policía y la guardia civil era incapaz de aguantar el impetu, y á no haberse cerrado las puertas de la Redacción mencionada, los manifestantes la hubieran asaltado.

La Redacción de *La Tribuna*, ha sido aplaudida estrepitosamente.

El Rey en Tarragona

Barcelona 13-21'25.

El general gobernador de esta plaza ha recibo un telegrama oficial en que se da cuenta de la feliz arribada del Rey á Tarragona

El recibimiento que se ha tributado al Rey ha sido una entusiasta ovación.

El Girald... acompañado de multitud de embarcaciones de las llamadas del «bou».

En los muelles esperaba una multitud inmensa, que aclamó al Rey con grandes aplausos.

Maura tranquilo

Barcelona 14-0'5

El Señor Maura ha pasado todo el día levantado.

El parte facultativo de última hora certifica que la herida estará en breve tiempo cicatrizada.

El estado del Señor Maura es satisfactorio, habiendo pasado el día con gran tranquilidad.

Inspector cesante

Barcelona 14-0'10

El Gobernador civil, Sr. Rothvós, ha decretado la cesantía del inspector de policía que estaba encargado de la vigilancia de la persona del Sr. Presidente del Consejo.

La cesantia ha sido recibida con satisfacción.

Una hecatombe de los rusos

Madrid 14-5'30

(Tres telegramas)

Ayer se recibieron telegramas de teatro de la guerra anunciando un desastre que había sufrido la escuadra rusa.

Dijose que, efectuando ésta maniobras frente á Port Arthur, un acorazado en el que, enarbolaba su pabellón el almirante Makharoff, chocó contra una mina submarina, quedando completamente destrozado el buque y pereciendo todo su tripulación.

El telegrama que daba cuenta de este revés de los rusos quedó despues oficialmente confirmado.

En el ministerio de Estado se recibió un telegrama de nuestro embajador en Londres, que ampliaba el despacho dado á conocer por el representante de Rusia en Madrid.

El telegrama de nuestro embajador confirma la catástrofe, y dice que en ella pereció el almirante Makharoff y 600 tripulantes, figurando entre los muertos casi todos los oficiales del Estado Mayor de la Escuadra.

El ministro de Estado, señor Sampedro, ha enviado el telegrama citado al Sr. Maura para que éste lo trasmita al Rey.

Esta confirmación del desastre ha producido impresión honda, pues el almirante Makharoff era uno de los jefes navales más conocidos en el mundo por su pericia, valor é inteligencia.

Confirmación

Madrid 14-5'35

S. Peterburgo.—El Zar ha recibido la confirmación oficial del desastre ocurrido á un acorazado, y la muerte del almirante y muchos oficiales superiores del Estado Mayor.

Londres.—Los periódicos de esta ciudad publican telegramas atribuyendo el suceso del acorazado á una victoria que han obtenido los japoneses.

En San Petersburgo

Madrid 14-5'40

(Tres telegramas)

San Petersburgo.—La masa del pueblo ignora aún el desgraciado suceso que ha costado la vida al almirante Makharoff.

Los periódicos han acordado no publicar suplementos.

El Príncipe Pultomsky que está en Port Arthur asumirá interinamente el mando de la escuadra rusa del difunto almirante.

El telegrama llegado á esta ciudad dando cuenta del desastroso accidente desfiguraba la extensión del mismo.

Al saberse la verdad, en San Petersburgo se produjo una impresión enorme, especialmente entre el ejército y los marinos. Muchos oficiales y soldados lloraban el desastre y la muerte desgraciada de sus compañeros.

La familia imperial permaneció también largo tiempo llorando de amargura.

Las victimas.

Madrid 14-6.

S. Petersburgo.—Se conoce oficialmente el número de muertos ocurridos á consecuencia del desastre.

Ascienden á 622 tripulantes, entre ellos todos los oficiales del Estado Mayor, excepto cuatro que pudieron salvarse.

El Duque Boris presenció el suceso desde la costa por medio de unos anteojos.

Una noticia de los ingleses.

Madrid 14-6'5.

(Dos telegramas)

Ninchang.—Los tripulantes del buque ingles «Espliege» dicen que oyeron un espantoso cañoneo, y vieron al barco que montaba el almirante empeñado en un combate terrible con tres buques japoneses.

S. Petersburgo.—Cuando los periódicos publicaron los extraordinarios, la gente los arrebataba de manos de los vendedores.

El pueblo al enterarse de las tristes noticias lloraban abrazándose unos á otros y desarrollándose escenas conmovedoras.

—Ha salido de esta capital el ministro barón de Friederiks el cual ha marchado apresuradamente á Paris.

Partida rechazada

Madrid 14-6'20

Tokio.—Se ha recibido un telegrama oficial de Wiju que participa que una compañía de rusos trataba de cruzar el rio Yalú.

Numerosas fuerzas japonesas que estaban apostadas en aquel punto obligó á la compañía á retirarse rechazándola.

PAÑERÍA
de
Anglada y Llauger, antigua casa de CAN BITLA

JAIME II, 113 y 115.

Siendo muy próximo el plazo fijado para el derribo del edificio que ocupa este establecimiento, anunciamos al público la última ***Baratura Verdad*** de todas las existencias de LANILLAS, GERGAS, ARMURES, ESTAMBRES, VICUÑAS, ALPACAS negras y de color, MERINOS negros, PANTALONERÍA y demás artículos del ramo de pañería, los cuales se detallarán á precios ***fabulosamente baratos y sin competencia posible.***

No equivocarse, Pañería de ANGLADA Y LLAUGER.

Antigua casa de CAN BITLA, Jaime II, 113 y 115.

Impr. de J. Mir